

LA CRISIS QUE VIVE LA FAMILIA

2012

La Iglesia Metodista de Chile en su Trigésima Asamblea General que se realiza desde el miércoles 11 de enero en la ciudad de Angol y donde están representadas todas las congregaciones del país declara su preocupación por **la crisis que vive la familia**, pilar fundamental de la sociedad.

A la luz de las expresiones de Jesucristo, “permaneced en mi Palabra” y “la verdad os hará libres” señalamos que el modelo ideal de familia, hombre y mujer, es el establecido por Dios. Sin embargo la iglesia Metodista reconoce la cruda realidad y acoge como familia la diversidad de formas existentes actualmente en nuestro país.

En el ámbito de la salud manifestamos nuestra preocupación por la pérdida del derecho básico fundamental que debe tener todo ser humano, el cual se ha transformado en un “negocio lucrativo” lo que nos parece inmoral por jugar con la vida de las personas. Hacemos un llamado al gobierno para que el Estado se haga cargo de estas responsabilidades que tiene para con sus habitantes.

Con preocupación vemos las distintas movilizaciones sociales por el tema de la contaminación medioambiental, la proliferación de antenas para celulares, las hidro y termo-eléctricas, la sobre explotación de los recursos naturales, entre otras, en beneficio del actual modelo económico en desmedro de la salud de la población.

A lo anterior se suma un desencanto generalizado debido a la mala distribución de las riquezas lo que ha generado el aumento de la violencia en sus múltiples formas y ante la falta de credibilidad de los actuales líderes sociales y políticos, instamos a que nuestras autoridades asuman sus roles respectivos y atiendan las necesidades de la población.

Ante la sicosis provocadas por los anuncios del inminente fin del mundo, creemos que todas estas predicciones adolecen de fundamento porque la Biblia no precisa día ni hora para que ello ocurra. Exhortamos a rescatar y cuidar nuestros recursos naturales y a no vivir enajenados de la realidad.

Como metodistas nos comprometemos a continuar orando por nuestro pueblo, sus autoridades, y acompañar los dolores de nuestra gente reafirmando que, Jesucristo es el Señor de la historia.